

# Procesos de integración y segregación socioterritorial: el caso de Pedro Luro. .

Marcela Torrez Gallardo y Roberto Bustos Cara.

Cita:

Marcela Torrez Gallardo y Roberto Bustos Cara (2015). *Procesos de integración y segregación socioterritorial: el caso de Pedro Luro*. XIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Salta.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiiijornadasaepa/51>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7Bo/qk7>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población

Salta, 16-18 de septiembre de 2015

### **Procesos de integración y segregación socio-territorial: el caso de Pedro Luro**

Torrez Gallardo, Marcela

[torrez\\_marcela@hotmail.com](mailto:torrez_marcela@hotmail.com)

Bustos Cara, Roberto

[usbustos@uns.edu.ar](mailto:usbustos@uns.edu.ar)

Departamento de Geografía y Turismo

Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca

#### **Resumen**

El presente trabajo pretende mostrar la continuidad de una línea de investigación que se viene desarrollando en estos últimos años para el área del Valle Bonaerense del Río Colorado, en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, haciendo un estudio particular sobre la localidad de Pedro Luro y su área de influencia, en el marco de un trabajo de tesis doctoral. En esta ocasión se pretende indagar sobre los efectos concretos que se generan en el territorio como producto de los procesos de integración y segregación socio-territorial que manifiestan los colectivos migrantes establecidos en el área de estudio y de influencia. La consolidación poblacional y el desarrollo del crecimiento que fue experimentando la localidad a partir de su fundación, ha estado ligado a la radicación de población inmigrante, cuyas características de origen y modalidades de participación fueron cambiando con el paso del tiempo. La radicación de muchas familias de migrantes aporta una importante dinámica en la transformación territorial, entendiendo el concepto de territorio “como una construcción colectiva resultado de procesos, productos de las luchas y conflictos sociales, y no como un mero resultado de formas espaciales aligeradas de sus influencias y determinaciones sociales” (De Angeli, 2012: 5). En este contexto, se pretende ampliar el conocimiento y análisis de las transformaciones sociales y espaciales, acaecidas en la región vinculadas a los movimientos migratorios más actuales de origen boliviano y paraguayo, y visibilizar similitudes y diferencias entre ambos fenómenos poblacionales.

## Marco teórico e introducción

“En la actual coyuntura global, caracterizada por una intensificación de los movimientos de personas, mercancías, información, símbolos y capitales a través del mundo, se tornan cada vez más centrales los temas relacionados con la configuración de circuitos migratorios entre sociedades desiguales” (Feldman-Bianco, 2011: 15). En el marco de un modelo neoliberal, la vulnerabilidad de la población obliga a la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida en otros lugares, que se dan a través de fenómenos migratorios, entendiendo a la *migración* como el movimiento o desplazamiento de personas de un lugar a otro con la intención de adoptar una nueva residencia, con la consecuente incidencia que tiene sobre los cambios socio-territoriales.

Históricamente la sociedad argentina se fue constituyendo por la llegada de inmigrantes europeos a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, fomentada a partir de la imperiosa necesidad de generar el asentamiento de estos flujos poblacionales; posteriormente se reconoce una inmigración latinoamericana del siglo XX y XXI de tipo más contemporánea, caracterizada por la población originaria de países limítrofes. Indudablemente los contextos institucionales y de derechos en que efectivamente se desplegaron las diversas trayectorias migratorias en estos recortes históricos fueron muy distintos. Actualmente el crecimiento de la población inmigrante latinoamericana presente en la Argentina se caracteriza principalmente por los provenientes de países como: Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Perú (Pacceca, 2009). Del conjunto, los paraguayos constituyen las migraciones limítrofes más extensas y antiguas de la Argentina, llegando a ser la más numerosa para el país seguido por los originarios de Bolivia.

Las migraciones limítrofes se enmarcan en un proceso histórico que determina sus condiciones de posibilidad, asociado a los procesos sociales, políticos, económicos de los países de origen y a las oportunidades laborales que pueda ofrecer y demandar el país vecino. Uno de los principales factores que contribuyó a ésta dinámica de flujos poblacionales es claramente la cuestión laboral, que genera fuertes atracciones para la ocupación de puestos laborales temporarios que demandan las distintas economías regionales del país. Benencia (2012: 7) menciona que estos fenómenos migratorios se consolidan “estimulados por las condiciones favorables que encuentran los extranjeros en los mercados de trabajo, la oferta de servicios sociales y las posibilidades de crecimiento personal”. Los trabajadores migrantes han aportado una significativa contribución a las economías de los países de inmigración y con la repartición de divisas a los países de origen. También esto ha favorecido minimizar los

problemas de ocupación propio de los trabajadores, que muchas veces carecen de posibilidades en su país de origen, pero aparecen dos problemas vinculados con la intensificación de las presiones que se ejercen para emigrar: por un lado “la tentación de migrar ilegalmente, con todo lo que esto supone como riesgo de explotación; y, por otro, aun para los migrantes en situación legal se crea la situación de mercados de compradores de mano de obra, en su secuela de presiones para rebajar los salarios y las condiciones de trabajo” (OIT, 1995, en Panaia, 1998: 347).

La radicación de muchas familias de migrantes en diferentes puntos y regiones del país, no sólo está asociado a una cuestión meramente laboral, sino que su establecimiento aporta una importante dinámica en la transformación territorial, entendiendo el concepto de *territorio* “como una construcción colectiva resultado de procesos, productos de las luchas y conflictos sociales, y no como un resultado de formas espaciales aligeradas de sus influencias y determinaciones sociales” (De Angeli, 2012: 5). El territorio como construcción social puede representarse a través de un conjunto de relaciones sociales, donde el poder juega un papel preponderante en la determinación de las vinculaciones que se concentran en dicho espacio. “Los *actores y sujetos* ejercen poder y territorialidad a través de diferentes roles y, consecuentemente producen transformaciones en el espacio y en las instituciones respectivas, que son la causa y consecuencia de las diferentes formas que asume la producción del espacio” (Manzanal, 2007: 24). En este contexto de construcción territorial, los migrantes aparecen en los espacios receptores más diferenciados, con un mayor grado de localización geográfica y sólo conservan sus formas culturales (alimentación, vestido, celebraciones rituales y religiosas) entre sí en espacios y momentos específicos. Entendemos a la *segregación* espacial, cuando se alude a una etapa en que la migración se visibiliza al constituir grupos con localización específica y por tanto materializar pautas culturales que califican el espacio. La segregación es un proceso inherente a las sociedades y su aspecto espacial, a través del alejamiento o cercanía de prácticas y representaciones sociales, construye un espacio urbano socialmente diferenciado, el cual por medio de la heterogeneidad y diversidad, son parte de las características de las ciudades actuales (Garín Contreras, 2013).

Nos interesa continuar en esta oportunidad con el estudio de las corrientes migratorias de origen paraguaya y boliviana, dos de las más relevantes en múltiples estudios disciplinares, observando cómo se manifiestan en la sociedad y espacio local de Pedro Luro. Actualmente el número de familias inmigrantes ha crecido considerablemente generando un crecimiento no solo de tipo demográfico, claramente notorio, sino también una expansión del espacio urbano

y rural. En los últimos años se ha observado un aumento en el número de migrantes originarios de Paraguay, del NEA y NOA, principalmente de las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Misiones, que arriban como trabajadores temporarios para la época de cosecha de la cebolla. Se pretende mostrar el conocimiento y análisis de las transformaciones socio-territoriales acaecidas en la región del sudoeste de la provincia de Buenos Aires no sólo vinculadas a los movimientos migratorios de origen boliviano sino que además, desarrollar un estudio involucrando a los nuevos fenómenos migratorios provenientes de Paraguay, que se destacan y empiezan a cobrar relevancia en estos últimos años. Es decir que se establece como uno de los objetivos de trabajo comparar diversas formas de territorialidad desde la consolidación de estos fenómenos migratorios. Además, también analizar las dimensiones o magnitudes de los procesos de integración y segregación que manifiestan ambos colectivos en el territorio, signados por pautas culturales distintas que se enfrentan o complementan a las pertenecientes de la sociedad receptora. Se entiende que el análisis de los procesos de integración y segregación involucra también a la dimensión laboral, como uno de los principales factores movilizados de las dinámicas migratorias. Desde este lugar se podrá mostrar o dar cuenta de los principales patrones y problemáticas de la población que surgen con respecto al acceso de trabajo de tipo formal e informal. Además de los objetivos ya mencionados, se establece de manera exploratoria considerar una primera identificación de las características de la acción pública, colectiva y privada, como forma de gobernanza de los procesos de integración de las comunidades migratorias.

### **Metodología**

Se trabaja a partir de un estudio de caso que es Pedro Luro en el partido de Villarino, sustentada en un proceso investigativo de carácter sociocultural y de tipo participativo. Las metodologías utilizadas son de carácter cualitativo, apoyadas en las entrevistas en profundidad a migrantes e informantes claves y el trabajo en el terreno. Así como también la complementariedad con información de carácter cuantitativo y utilización de datos estadísticos. La información recabada permite evidenciar espacios específicos de interés, que podrán ser luego plasmadas en una cartografía temática.

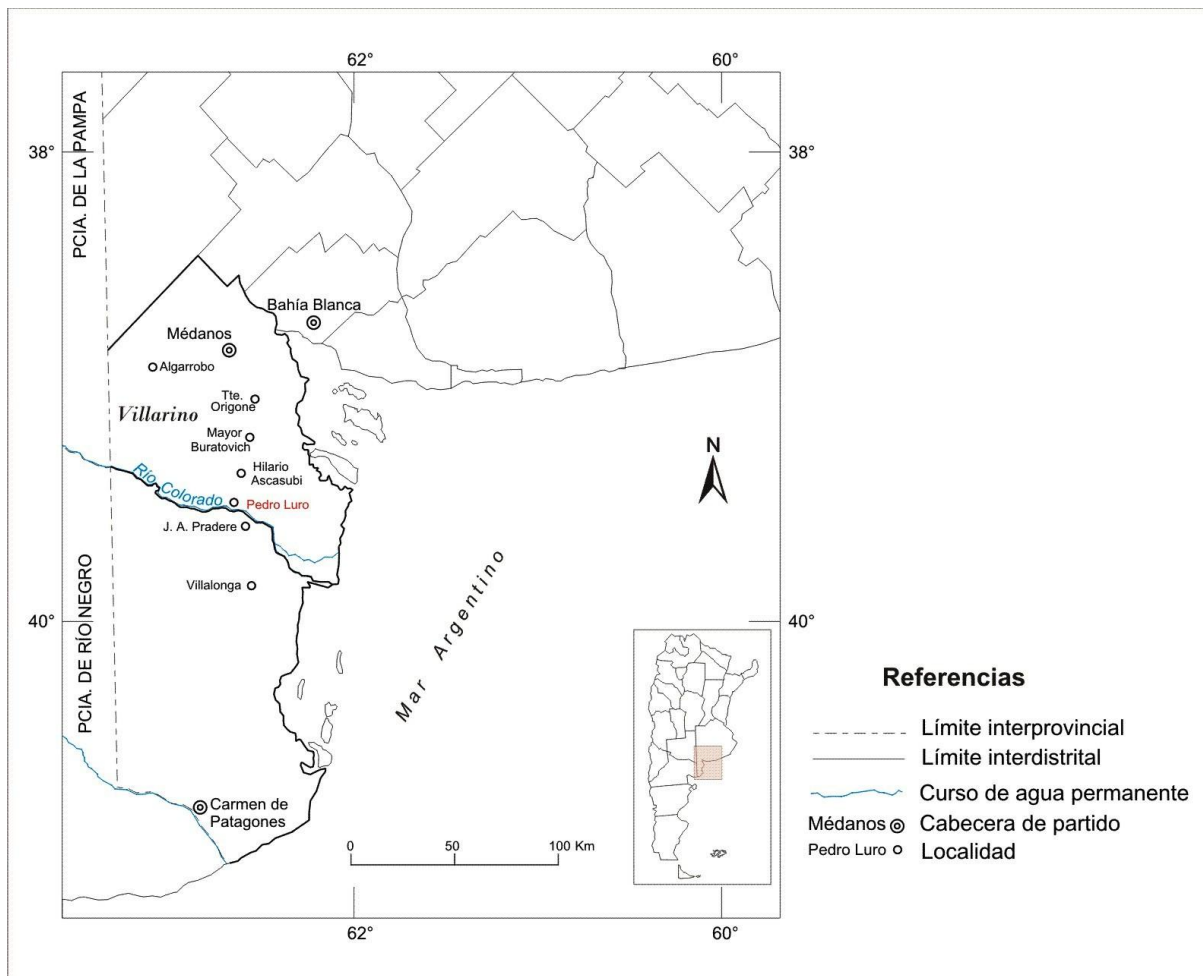
Para llevar a cabo el estudio, se utilizan fuentes de tipos primarias y secundarias. Las primeras están orientadas a conocer la percepción de los actores locales sobre los fenómenos migratorios y su participación, a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas dirigidas a funcionarios públicos, técnicos e ingenieros de instituciones nacionales y regionales que desarrollan actividades en la localidad, como el INTA, Corfo Río Colorado,

Cooperativa de Electricidad Ltda. de Pedro Luro, FunBaPa, entre otros. La recopilación de historias de vida a través de la aplicación de entrevistas en profundidad a residentes nativos de la localidad, a bolivianos y paraguayos radicados. El trabajo en el terreno y la observación directa está enfocado a la identificación de los espacios específicos de interacción y de segregación, como las áreas de galpones de empaque de cebolla, ferias comerciales, fiestas regionales, barrios periféricos y área rurales. Como fuentes secundarias, se utilizan datos de los censos de población de los años 1980, 1991, 2001 y 2010, los cuales permiten elaborar una base de datos para el cálculo estadístico de crecimiento poblacional para el área de estudio y la participación del aporte migratorio en el mismo, para luego contrastar con los movimientos migratorios recientes y no permanentes. Toda la metodología empleada y actividades desarrolladas están apoyadas en la búsqueda y análisis bibliográfico.

### **Caracterización geográfica y productiva del área de estudio**

Para comprender la temática en cuestión y sus dinámicas poblacionales, interesa conocer el aspecto geográfico sobre el que se enmarca nuestra área de estudio y trabajo, que involucra además el perfil productivo que lo caracteriza y que ha sido uno de los principales factores claves que movilizaron y dinamizan los flujos poblacionales característicos de la región y sus consecuencias socio-territoriales. La localidad de Pedro Luro está situada al Sudoeste de la provincia de Buenos Aires, sobre la Ruta Nacional N° 3 que cruza la región de Norte a Sur. Forma parte del Partido de Villarino, limitando al Sur con el río Colorado, que lo separa del Partido de Patagones, el más austral de la Provincia de Buenos Aires. Pedro Luro posee la particularidad de encontrarse en una ubicación favorable, dentro de los que es la zona del Valle Inferior del Río Colorado en el Sudoeste Bonaerense (VBRC), permitiendo la productividad que caracteriza a la zona. De esto modo, junto a otras localidades, conforman el área bajo riego extendiéndose sector sur del Partido de Villarino y el norte del Partido de Patagones.

Mapa n° 1. Pedro Luro en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: elaboración propia

Pedro Luro se enmarca en un área bajo riego, sustentada por el predominio de la producción agropecuaria, dentro de la gama de actividades que se desarrollan se encuentra la producción de semilla de girasol, cereales, alfalfa entre otros más, y principalmente una fuerte especialización en el subsector hortícola: el cultivo de cebolla. La actividad en torno a este tipo de producción hortícola se ha desarrollado en la zona del VBRC desde fines de la década de 1970, y a partir de entonces el incremento del volumen de producción y área cosechada han sido constantes. La principal trama productiva de la región registra en la década del '90 una fuerte expansión, sustentada en las oportunidades comerciales que se abren con la conformación del MERCOSUR (Gorenstein y Otros. 2005). Esa tendencia se ha acentuado a partir de 1995, cuando la actividad comenzó a mostrar un crecimiento muy marcado, alentada por el crecimiento de las exportaciones hacia Brasil y, complementariamente, con destino a mercados europeos. La especialización en este cultivo ha generado ventajas incomparables sobre las otras provincias productoras del país, posicionándose como la principal área productora para la exportación de cebolla en fresco. La producción hortícola se ha visto

favorecida por las excelentes condiciones climáticas y agroecológicas que ofrece el VBRC, lo cual permite obtener un producto de calidad a costes competitivos, sumado a la infraestructura de riego favorable, la época de cosecha, la posibilidad de conservación y la disponibilidad de mano de obra. Esto último, es decir la dimensión laboral ha estado sujeto de modo paralelo a la expansión productiva de la producción de la cebolla, marcando un destacado auge gracias a la incorporación de mano de obra primeramente chilena, luego boliviana, del norte argentino y recientemente de Paraguay. A partir de la década de los 70 importantes grupos de familias bolivianas, chilenas y argentinas comenzaron a radicarse en forma estable en la zona.

### **Crecimiento poblacional del partido de Villarino**

La conformación social de la comunidad local de Pedro Luro, como la mayoría de las localidades del área del VBRC, estuvieron marcadas por un fuerte componente identitario de población inmigrante. Alentados por la cuestión laboral, la llegada de estas familias (muchos originarios de Bolivia, Chile y Paraguay recientemente) se transformaron en protagonistas para la construcción y expansión de un territorio no solo de tipo productivo sino también de tipo social.

De acuerdo a datos censales es posible identificar un crecimiento sostenido en el tiempo de la población en el partido de Villarino. Es el distrito que más creció demográficamente en el sudoeste de la provincia, según el último censo nacional lo hizo con un 16,36%, es decir que pasó de tener 26.517 habitantes en el año 2001 a 31.014 habitantes en el 2010. Este crecimiento se atribuye a la radicación de muchos inmigrantes bolivianos que han dejado de ser trabajadores golondrinas para pasar a dedicarse a la horticultura. En la Tabla 1 se puede observar la evolución en el crecimiento poblacional de las principales localidades en el Partido de Villarino, a partir de la información censal de los años 1980, 1991, 2001 y 2010.

Es posible visibilizar un crecimiento destacado de la localidad de Hilario Ascasubi, pero Pedro Luro se destaca por ser la localidad de mayor número poblacional, se estima que actualmente supera los 10.714 habitantes. El partido de Villarino es el que mayor cantidad de inmigrantes de países limítrofes ha percibido, de acuerdo a los datos censales del año 2010, presenta el 10,7 % de población total nacida en el extranjero (Tabla n° 2). Es posible identificar un gran número de habitantes radicados de origen boliviano, seguido por la población chilena y paraguaya, sin considerar a la población temporaria, es decir que no se toman registro de la población que llega para la época de la cosecha hortícola de la cebolla. Si bien se trata de números a nivel distrital, es posible estimar que la mayor concentración de



población radicada la experimenta Hilario Ascasubi y Pedro Luro, claramente notorio en el caso de las familias bolivianas. Existen estudios previos que dan cuenta de manera aproximada sobre estas tendencias (ver Tabla n° 3).

Tabla n°1. Población de las principales localidades del partido de Villarino

Localidades	Censos de Población			
	1980	1991	2001	2010
Médanos	4603	4755	5477	5245
Mayor Buratovich	3003	3363	4268	5372
Hilario Ascasubi	700	1442	2533	3427
Pedro Luro	3194	4205	6626	9494

Fuente: Elaboración propia según datos del INDEC.

Tabla n° 2. Población extranjera en el Partido Villarino. Año 2010

Lugar de nacimiento	Población total nacida en el extranjero
<b>Total</b>	<b>3.319</b>
<b>AMÉRICA</b>	3.164
Países limítrofes	3.135
Bolivia	2.276
Brasil	15
Chile	645
Paraguay	188
Uruguay	11
Países no limítrofes (América)	29
Perú	18
Resto de América	11
<b>EUROPA</b>	145
<b>ASIA</b>	4
<b>ÁFRICA</b>	6
<b>OCEANÍA</b>	-

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Tabla n° 3. Distribución de población de origen boliviana por localidad

Localidad	Bolivianos	Grupo Familiar	Total
Mayor Buratovich	313	101	414
Hilario Ascasubi	567	173	740
Pedro Luro	1080	267	1347
Total	1960	541	2501

Fuente: En Pérez y Ginóbili, 2008.

La población paraguaya minoritaria en cuanto al número de familias radicadas, pero creciente en cuanto a su presencia temporaria, empieza a tener una mayor relevancia para el área de estudio, estimativamente en estos últimos 10 años. Lo que puede estar sujeto a las mejores oportunidades laborales que encuentran en la zona. La brecha entre los altos ingresos potenciales en la Argentina, comparados con los de los países de origen, genera un factor de atracción de migrantes internacionales (Cerruti y Parrado, 2004). De acuerdo a primeros estudios exploratorios que hemos podido llevar a cabo sobre nuestro campo de estudio, se pone de manifiesto que el número de paraguayos que arriba durante la época de cosecha en la actualidad, está superando en cierta medida a la cantidad de bolivianos que solía llegar tradicionalmente. Dentro de los lugares de origen de los paraguayos que arriban a la zona, se destacan los oriundos de Villa Rica, Ciudad del Este, Santaní, Encarnación, Asunción y Oviedo. Sin olvidar que se debe incluir en esta movilidad poblacional, a trabajadores de NOA y del NEA, principalmente de las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Misiones. También se incluyen a muchos trabajadores migrantes que viven o trabajan en Buenos Aires dedicados a la construcción o a la industria textil, y que durante la época de cosecha viajan hacia la zona del VBRC como trabajadores de temporada.

### **La construcción territorial de los colectivos migrantes**

La presencia de familias chilenas de tipo tradicional, el creciente número de familias bolivianas y la reciente aparición de un número significativo de paraguayos, han generado una heterogénea identidad social para el área del sudoeste de la provincia de Buenos Aires y para la localidad de Pedro Luro en particular. Sobre la base de esta amalgama de construcciones identitarias que se forjan desde la llegada de los primeros inmigrantes

Europeos, que dieron lugar a la sociedad lurense, y que se reconstruyen con la radicación de los inmigrantes de tipo limítrofe, es posible identificar construcciones territoriales desde la presencia cultural que representan los nuevos colectivos migrantes que conforman la sociedad local.

El conjunto de la población originaria de Bolivia presente en la zona tiene una trayectoria que se inicia desde aproximadamente 1972, de manera similar a la presencia chilena, asociada a la necesidad de mano de obra que demandaba el cultivo de la cebolla (Iurman, 1992). Alentados por conocidos o parientes se van construyendo los vínculos a través de las cuales facilitan la llegada de las siguientes familias, conformando así las llamadas *redes sociales*. Estas redes reproducen ciclos migratorios a través de varias generaciones, encadenando así un conjunto de contactos y lazos entre los agentes sociales, y entre el país de origen y de destino (Pérez y Ginóbili 2008).

Las condiciones laborales y la posibilidad de crecer alentaron a la radicación de varias familias bolivianas en la localidad, consolidándose como el conjunto de los grupos colectivos de origen inmigrante más significativo. Desde este contexto su presencia se identifica en primera instancia, como los principales actores en la producción hortícola de la cebolla, donde se destacan como productores arrendatarios o medieros, como la principal mano de obra para los diferentes labores que implica la producción hortícola en las áreas rurales y en los galpones de empaque para áreas urbanas. La inserción de los inmigrantes en el área receptora, rural primero y urbana después, no resulta fácil, teniendo en cuenta a la marginalidad económica, laboral, habitacional, legal y sanitaria que son sometidos apenas llegan. Trabajan como mano de obra barata para desarrollar actividades que el local no quiere desempeñar, sumado a las condiciones de ilegalidad con lo que llegan (en su mayoría), exponiéndolos al margen de la protección de las leyes, además de los prejuicios laborales. Se suma a esto a las condiciones precarias de habitacionalidad y sanitarias en que viven los primeros años. Estas condiciones adversas poco a poco fueron siendo superadas con el transcurrir del tiempo.

Actualmente el trabajador temporario, tanto sea de origen boliviano, nortño o paraguayo, se instala directamente en los barrios de la zona urbana de la localidad, desde donde se transportan diariamente a las zonas rurales para realizar los laboreos que demanda el cultivo de cebolla. Estos trabajadores alquilan pequeñas viviendas en los barrios, sin importar las condiciones precarias de las mismas, las cuales son construidas y preparadas por los residentes locales durante el año, para ser alquiladas al trabajador “golondrina” que llega para la temporada (Torrez Gallardo, 2011).

En el caso de la comunidad paraguaya, si bien no existe un registro numérico o estimativo de la cantidad de habitantes radicados en Pedro Luro, se ha podido identificar una presencia importante de número de familias sobre la base de estudios de observación realizada en el campo de estudio. Se trata de un movimiento poblacional relativamente nuevo en comparación con la tradicional de origen boliviana, y a diferencia de ésta, solo está asociada a la mano de obra temporaria para la época de cosecha y galpones de empaque como principal actividad laboral, sin aún registrarse si existen productores dueños, medieros o arrendatarios que se dediquen a la producción de la cebolla.

A modo de establecer una comparación entre la comunidad boliviana y paraguaya, se pueden identificar ciertas similitudes y diferencias posibles de detectar a través de las trayectorias migratorias de ambos colectivos identificando procesos de integración y segregación:

- Ambas corrientes migratorias, fueron motivadas por factores laborales, temporales en un principio y que determinaron un arraigo para la población boliviana posteriormente. Por lo que la dimensión laboral se convierte en el principal factor movilizador de estos flujos permanentes, y al mismo se convierte en el medio de integración al espacio receptor, ya sea entendiéndolo solo desde la cuestión laboral, que de alguna manera nos aproxima a entenderlo en el contexto de la acción privada.

- Se puede analizar distintas dimensiones de participación e integración desde el punto de vista institucional. Esto claramente se ve en cuestiones tales como salud y educación. Frente a este nuevo contexto, el municipio tuvo que reestructurar los servicios que ofrece la localidad (Torrez Gallardo, 2011). Se reforzaron las partidas presupuestarias e implementaron programas orientados a la ampliación del alcance de los servicios locales de salud y educación. Paralelamente, esta nueva población activa pasa a conformar el núcleo de los programas y políticas públicas orientadas al desarrollo rural, por ejemplo: Programa Minifundios; Cambio Rural, Pro-Huerta, Social Agropecuario, Proyecto pequeños productores del sur bonaerense PEPROSUBA, entre otras. (Torrez Gallardo, 2011: 17). Lo mismo sucede con el seguro social de la Asignación Universal por hijo para la protección social, el cual ha beneficiado a gran parte de la comunidad boliviana, quienes trabajan en el mercado informal o que manifiestan ganar menos del salario mínimo. De manera exploratoria, esto pone en evidencia la dimensión de la acción pública, dónde es posible identificar algún tipo de participación de la comunidad boliviana y paraguaya, ya sea a través de la demanda o disposición de los mismos programas o instituciones del orden público.

- En el caso de la comunidad paraguaya, aún no se detectó una participación tan activa en programas y/o políticas públicas como la boliviana, sin embargo se ha revelado que desde el

municipio o desde las ONGs que actúan en el sector, se enfocan a colaborar con la comunidad paraguaya. Lo que puede estar asociado a que aun no hay una presencia o una demanda tan fuerte desde la comunidad paraguaya (Torrez Gallardo y Bustos Cara, 2012: 16).

- Se identifican espacios donde se desarrollan interacciones y relaciones entre la comunidad local y la extranjera, como los partidos de fútbol barriales de los fines de semana o las ferias colectivas que se organizan, donde resulta una buena opción para entablar nuevas relaciones con otros compatriotas, trabajadores temporarios y población local. La comunidad boliviana tiene una participación mayoritaria que la paraguaya, a través de los distintos eventos y actividades sociales que lleva a cabo en la localidad, demostrando de alguna manera un reconocimiento progresivo.

- El crecimiento espontáneo y de manera sostenida de la población boliviana mayoritariamente, y paraguaya en menor medida, fue ocupando espacios específicos en las distintas áreas de la localidad manifestando espacios de carga identitaria. Quizás siguiendo un patrón de lazos familiares o de conocidos, la llegada de inmigrantes y de trabajadores temporarios del norte argentino, se focalizan en las mismas áreas residenciales donde viven muchas de las familias de origen boliviano y paraguayo, como el Barrio Padre Pablo o la llamada Villa Mercosur o Villa Paraguaya. En un principio se trataba de barrios en los que el acceso a la vivienda es más barata y que generalmente las condiciones habitacionales son comparativamente desventajosas (Cerruti, 2009: 32). El barrio Padre Pablo ha sido un ejemplo de crecimiento poblacional que estuvo acompañado de un crecimiento residencial importante, la aparición de muchos comercios de diversos rubros, incluso la creación de las ferias de fin semana, sumado a los espacios de recreación y religiosos con los que cuenta el barrio actualmente. La identificación de estos espacios y áreas marginales como el caso de la Villa Mercosur, representa en cierta forma a una dinámica de segregación, en este caso residencial, donde espacios disponibles coinciden con las zonas marginales de la ciudad y sus afueras. “La condición de extranjería y el establecimiento residencial se conjuga con un círculo de retroalimentación con un horizonte acotado de inserción en el mercado de trabajo” (Bruno, 2007: 17).

## Conclusión

Estas primeras aproximaciones al estudio de los fenómenos migratorios y de los procesos asociados que involucran a nuestro estudio de caso, nos posibilita obtener algunas conclusiones que podrán luego ser sostenidas en el tiempo o reestructuradas a medida que se

avance en trabajo de estudio. Las condiciones agroecológicas y climáticas del VBRC, las ventajas productivas asociadas y la especialización en el subsector hortícola de la cebolla, ha experimentado un crecimiento exponencial acompañado de la necesidad de contar con mano de obra estacionaria para los distintos labores del circuito productivo. La llegada de las corrientes migratorias alentadas por el factor laboral, se convirtió para muchas familias, más que una forma de generar ganancias para luego retornar al país de origen, sino que constituyó en el factor movilizador para determinar proyectos de vida en el espacio receptor. Lo que determinó no sólo un crecimiento poblacional significativo para la localidad y la región, sino la construcción de territorialidades con una importante carga identitaria, asociado fundamentalmente al establecimiento creciente en mayor medida de familias bolivianas, y paraguayas en menor medida y de carácter reciente.

En estos espacios receptores, como el caso de Pedro Luro, es posible identificar diversos aspectos, entre ellos: procesos de integración y segregación socio-espacial, que se visibilizan a partir de la radicación permanente y establecimiento temporario de familias inmigrantes, en diversas áreas específicas de la ciudad, considerando las comunidades bolivianas como las más históricas y las paraguayas como las más recientes. Desde este contexto analítico, podemos hablar de espacios de segregación como un proceso social, abordado desde diversas perspectivas, desde la exclusión y de la inclusión o integración. Considerar entender a la segregación socio-espacial desde una dimensión de la integración, es identificar los rasgos positivos que se manifiestan, según Rodríguez (2000), desde el estímulo a las conductas colectivas, el fomento de lazos de solidaridad, la interacción fluida diaria, y una fuente de identidad para los grupos de inmigrantes y familias descendientes que se establecen en la localidad. Lo cual, de alguna manera se traduce en la preservación de las costumbres e identidad de grupos étnicos que conforman estas comunidades. La segregación desde la exclusión, interpreta los aspectos negativos generados a partir de la convivencia de grupos culturales distintos que se dan en un mismo espacio geográfico, lo que se manifiesta en la discriminación social, en la marginación y precariedad laboral, habitacional, y espacial.

#### Bibliografía

- BRUNO, Sebastián (2007). Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires. En las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande. Córdoba.
- CERRUTI, Marcela (2009). “Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la

Argentina”. Serie de documentos de la dirección nacional de población. Dirección Nacional de Población. Secretaría del Interior. Ministerio del Interior. Buenos Aires.

- CERRUTI, Marcela y PARRADO, Emilio (2004). “Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contextos de origen diferenciados”. En: GRIMSON, Alejandro y JELIN, Elizabeth (2006). *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Promoteo. Buenos Aires.

- FELDMAN-BIANCO, Bela. et al. (2011) *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO: Universidad Alberto Hurtado.

- IURMAN, Juan Pablo (1992). “Proyecto Pequeños Productores del Sur Bonaerense”. PEPROSUBA. INTA Hilario Ascasubi.

- PACECCA, María Inés (2009). La migración boliviana, peruana y paraguaya a la Argentina (1980-2005). En actas del Congress of the Latin American Studies Association. Rio de Janeiro, pp. 1-17.

- BENENCIA, Roberto (2005). Producción, trabajo y migraciones transnacionales: configuraciones territoriales de la horticultura en Buenos Aires (Argentina). En actas del Seminario-Taller Migración Intrafronteriza en América Central, Perspectivas Regionales. San José, Costa Rica, pp. 1-29.

- BERTONCELLO, Rodolfo (1995). La movilidad espacial de la población: notas para la reflexión. CENEP. En actas de las II Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Buenos Aires, pp. 82-92.

- BENENCIA, Roberto (2011). Los inmigrantes bolivianos, ¿Sujetos de agenda política en la Argentina? En: FELDMAN-BIANCO, Bela et al. (Comp.) (2011). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías*. Quito: FLACSO, pp. 283 - 307.

- MANZANAL, Mabel et al. (Comp.) (2007). *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS, 284 pp.

- GARÍN CONTRERAS, Alan (2013). *Pobreza y segregación socioespacial en una ciudad intermedia: el caso de Temuco 1990-2013*. Tesis de Doctorado en Geografía. Bahía Blanca, Argentina. Universidad Nacional del Sur, departamento de Geografía y Turismo, 242 pp.

- DE ANGELI, Ana Lía et al. (2012). La consolidación de segregaciones territoriales en la ciudad Caso ex Estación Ferrocarril Mitre, Santa Fe. En la 9na Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales. Tucumán.

- GORENSTEIN, Silvia (2005). *Análisis participativo del proceso de transformación*

productiva e institucional en el Valle Bonaerense del Río Colorado. Rimisp. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Buenos Aires.

- PANAIÁ, Marta (1998). “Espacios de empleo y de flujo en el mercado de trabajo urbano de la región patagónica”. En: GORENSTEIN, Silvia y BUSTOS CARA, Roberto. (Comp.) 1998. *Ciudades y regiones frente al avance de la globalización*. Ed. EdiUns, Bahía Blanca.

- PÉREZ, Alicia y GINÓBILI María Elena (2008). *La migración boliviana en el Partido de Villarino (Provincia de Buenos Aires). Transformaciones socioculturales*. EdiUns, Bahía Blanca.

- TORREZ GALLARDO Marcela y BUSTOS CARA Roberto (2012). Transformaciones recientes e impacto territorial de los flujos migratorios en el Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires. La inmigración proveniente de Paraguay en el área de CORFO Río Colorado. En actas de la 9ª Biental del Coloquio de Transformaciones Territoriales: huellas e incertidumbres en los procesos de desarrollo territorial. Universidad Nacional de Tucumán, pp. 275-278.

- TORREZ GALLARDO, Marcela (2011). “Transformaciones socio-espaciales en Pedro Luro, vinculadas a las migraciones de las últimas décadas. Partido de Villarino”. En Actas de las VIII Jornadas Patagónicas de Geografía, organizadas por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia.